

# NINI



Para una mujer que sin ser madre de sangre, supo serlo de corazón, para una niña, quien terminaría siendo mi mamá, que de vos aprendería de la vida y terminaría siendo la grandísima persona que es. Una vez jubilada decidiste volver a casa que fue de tus padres, a vivir una vida tranquila sin grandes lujos, misma cama, mismo baúl, misma persona. Aunque tu lenguaje de amor no sea dar besos ni abrazos, en cada desayuno, en cada comida y en cada visita, siento y siempre sentí lo sentí incondicionalmente.

A la familia de sangre no se la elige, sin embargo, vos nos elegiste, tanto a mi mamá como a mi y jamás voy a poder terminar de agradecerte.

Te amo Nidia Lezcano. Soy bendecido de tenerte todavía conmigo y espero que sea así por muchísimos años más.



PIRAYU





















































FIN